

La espacialidad en los estudios rurales: una mirada desde la Argentina reciente

Emanuel Jurado 

Universidad Nacional de Cuyo – Mendoza, Mendoza, Argentina.
e-mail: emanuel.jurado@ffyl.uncu.edu.ar

Gonzalo Lus Bietti 

Universidad de Buenos Aires – Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
e-mail: g.lus@hotmail.com

Introducción

Tras los procesos de reestructuración capitalista del último cuarto del siglo XX, los espacios rurales asistieron a transformaciones, (re)valorizaciones y (re)significaciones. Junto a ello, también el área de estudios de la Geografía rural experimentó una renovación en sus temáticas y formas de abordaje. En efecto, los estudios rurales clásicos, centrados en el análisis de la morfología agraria, los tipos de producciones, los sistemas de explotación, y los modos de vida de las comunidades agrarias, empezaron a ser cuestionados por su incapacidad para dar respuestas a las nuevas problemáticas que emergían en el mundo rural. En su lugar, con énfasis a partir de la década de 1980 y 1990, miradas alternativas comenzaron a prestar atención a cómo, bajo un creciente proceso de globalización, fenómenos de industrialización, urbanización, turismo o valorización patrimonial redefinían los usos del suelo rural involucrando nuevos actores y agentes. De esta manera, se comprendía que los espacios rurales, atravesados por diversas dinámicas económicas, sociales, culturales y políticas, estarían en constante tensión y transformación, y podrían tener un lugar de reflexión y análisis crítico en el campo de una renovada Geografía rural.

En relación a esta última, algunos estudios se han ocupado de dar cuenta de las mutaciones en su trayectoria. Como antecedente relevante, Paniagua (2006) realizó una síntesis del desarrollo de la Geografía rural en algunas escuelas nacionales (como la anglosajona, la francesa, y en menor medida del sur de Europa y la latinoamericana), reconociendo tres fases principales no homogéneas: una primera hasta los años 1960, en la que la Geografía rural queda ligada a la Geografía regional; una segunda etapa de renovación de la disciplina desde los años 1960-1970 vinculada al positivismo y la



Este trabalho está licenciado com uma Licença [Creative Commons - Atribuição 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

relevancia del estructuralismo; y finalmente una tercera que se desarrolla en la década de 1980 y 1990 de manera asociada a la influencia de las corrientes ambientales y ético-reflexivas, que incorpora un notable punto de vista social en las investigaciones sobre el espacio rural. Para Paniagua, en este recorrido es posible reconocer cuatro características que va adquiriendo la Geografía rural: un incremento de sus vías interpretativas; la influencia del contexto académico de las ciencias sociales en su análisis; aportaciones autónomas de los países mediterráneos, latinoamericanos o ex comunistas; y una asociación de sus límites de trabajo a metodologías o teorías transversales, o a los acercamientos inmateriales como el que pone el énfasis en lo ético.

Por su parte, García Ramon, Tulla I Pujol y Valdovinos Perdices (1995) abordaron el proceso de renovación de la Geografía rural europea y norteamericana durante el último cuarto del siglo XX. Por un lado, haciendo un repaso por las publicaciones de artículos de revistas y libros, este estudio brindó reflexiones epistemológicas sobre los contenidos que, durante las décadas de 1970, 1980 y 1990, fueron incorporándose en la Geografía rural en diálogo con perspectivas cuantitativas, críticas y radicales de la propia Geografía, como así también con investigaciones que fueron llevadas a cabo por otras disciplinas como la Sociología, la Antropología, o las Ciencias Medioambientales. De hecho, para García Ramón, lo que caracteriza a la Geografía rural desde la década de 1980 es su carácter plural e interdisciplinar. Por otro lado, esta obra recorre los diversos aspectos que en los últimos años ampliaron el concepto de espacio rural, ya no reducible a lo agrario, como así también los diferentes fenómenos sociales, económicos, culturales, políticos (como el proceso de globalización, la desconcentración de la población urbana, la descentralización de actividades económicas, el desarrollo de nuevas tecnologías en las comunicaciones, entre otras) que transformaron a estos espacios. En particular, la alimentación, el hambre, las desigualdades Norte-Sur, el planeamiento y ordenamiento territorial rural, y la población rural en relación con el medio y la actividad agraria bajo perspectivas de género, son algunas de las cuestiones problematizadas.

En línea similar, Ávila Sánchez (2015) analizó el proceso de renovación de la Geografía rural desde revistas electrónicas y libros, tanto en la literatura anglosajona como la francesa, añadiendo su trascendencia a las escuelas geográficas nacionales de algunos países latinoamericanos. En este sentido, este autor considera que si desde la década de 1970, en América Latina los trabajos sobre el análisis de los espacios rurales eran realizados bajo metodologías y conceptos estructuralistas, aunque también proliferaban enfoques de corte cuantitativo; hacia 1990 cobraron preeminencia aquellos estudios que, bajo una creciente tendencia a la vinculación transdisciplinaria, atendieron la diversificación funcional del ámbito rural, como resultado de los cambios en el paradigma productivo

fordista y posfordista, así como las modalidades derivadas de la globalización. De esta manera, los cambios en los sistemas de producción, la integración comercial en cadenas regionales y globales, la alimentación y el hambre, la segregación socio-espacial, las interacciones urbano-rurales, las iniciativas locales y el desarrollo endógeno como alternativa frente a los desequilibrios ocasionados por las relaciones capitalistas en el medio rural, la agricultura familiar, o la conformación de unidades y/o conjuntos habitacionales de alta densidad, segunda residencia, o espacios de ocio, son algunos de los temas que pasaron a formar parte de la agenda de la Geografía rural. En particular, este autor destacó la emergencia del territorio como concepto clave de análisis y como unidad metodológica fundamental para apuntalar las investigaciones sobre el ámbito rural hacia el desarrollo de políticas públicas.

Para el caso específico de Argentina, algunos estudios se mostraron interesados en abordar las preocupaciones conceptuales y temáticas que expresaron las investigaciones desarrolladas a partir de la década de 1990. En este sentido se destacan los aportes de Tadeo (2002, 2010) que, desde el análisis de cierta producción bibliográfica, evidencian algunos cambios en el tratamiento de los temas rurales a partir de dicha década en donde la propia Geografía rural asistió a un proceso de renovación teórica-metodológica y de apertura hacia otras ciencias sociales. Así, mientras que los estudios orientados por las perspectivas regionalistas ponían el foco en realizar análisis descriptivos del paisaje prestando atención a la morfología agraria, los tipos de producción y los modos de vida de las comunidades agrarias y los sistemas de explotación; trabajos nutridos por perspectivas críticas y radicales que impregnan a la Geografía en general, avanzaron en comprender lo rural como un espacio socialmente construido que no se limita a lo agrario, contemplando un conjunto de nuevos usos y actores, de fenómenos y procesos que se desarrollan provocando tensiones y conflictos en el mundo rural. De esta manera, la reconfiguración territorial en las economías regionales por la desestructuración/reestructuración de las producciones tradicionales, el desarrollo de complejos agroindustriales altamente concentrados e insertados en el mercado mundial; los conflictos que surgen de la modernización, flexibilización y precarización del mercados de trabajo y la mano de obra rural, procesos de mercantilización de los espacios rurales por especulaciones inmobiliarias ante la demanda creciente para su uso turístico, recreativo, de esparcimiento o la expansión urbana, la competencia por el uso del suelo y la conformación de espacios periurbanos, y la gestión y planificación de políticas públicas para el desarrollo territorial rural, son algunos de los desafíos que, para esta autora, renovaron el campo de trabajo de la Geografía rural.

En este contexto, el dossier que compartimos a continuación busca contribuir en el reconocimiento de la trayectoria de la Geografía rural en Argentina, abarcando investigaciones que involucran algunas experiencias, temáticas y sujetos diversos,

prestando atención a procesos recientes, es decir, de las últimas décadas. Ellas, no sólo señalan el carácter multifacético del espacio rural, sino que reafirman un proceso de revisión y actualización vigente en dicho campo de estudios. Como objetivo complementario, este compendio de artículos pretende fortalecer puentes entre los desarrollos en la temática en Argentina y Brasil. De alguna manera, busca convertirse en una invitación para la realización de vinculaciones, asociaciones y debates en torno a problemáticas comunes entre ambos países (y en relación a toda América Latina).

La intención por aproximar la producción académica de Argentina y Brasil se replica en el contexto de producción de este dossier, ya que surge y se sostiene en el trabajo colaborativo entre Revista NERA y el Departamento de Geografia da Faculdade de Ciências e Tecnologia FCT) da Universidade Estadual Paulista (UNESP) (Brasil), y la Revista Punto Sur y el Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires (IIGEO) (Argentina). En este caso, el dossier es producto de la labor conjunta del Grupo de Ruralidades, Ambiente y Cultura, Geografías Emergentes y el Programa de Estudios Regionales y Territoriales, todos pertenecientes al IIGEO.

Lo rural en Argentina y un orden analítico posible

En términos temáticos, y con la intención de organizar la mencionada heterogeneidad académica, el dossier abre con el escrito **La Geografía rural en Argentina. Aportes para un estado de la cuestión (2010-2020)** de Gonzalo Lus Bietti. Se trata de un texto –a modo de estado del arte como su título lo adelanta– que ofrece una estructura útil para adentrarse en el análisis de los estudios rurales en este país. Bajo el interrogante general por la forma en la que ha sido abordado lo rural desde la Geografía en Argentina, el autor identifica una serie de grandes líneas temáticas que se insertan en una tradición dinámica y heterogénea, las cuales hemos aprovechado para organizar esta presentación del dossier. Este estado de la cuestión es construido a partir del análisis de una serie de revistas geográficas de relevancia en Argentina durante el periodo propuesto.

La primera línea de estudios que aborda el autor refiere a la “Vigencia y emergencia del agro moderno”. Aquí se menciona, principalmente, el modelo económico basado en el agronegocio y políticas neoliberales, reflejado en un nuevo fenómeno técnico y cuya materialización se asocia al monocultivo de la soja transgénica. Además, se apunta a la emergencia de la Agricultura Familiar (AF) como otra forma de producción que despliega estrategias de subsistencia. Agrega también a este grupo, las temáticas vinculadas al sistema agroalimentario, los productos, procesos y relaciones que involucra, todo lo cual ha que cobra relevancia en los últimos años. La segunda línea hace referencia a “Conflictos

por la tierra, territorios y recursos” y se centra principalmente en el análisis –desde 1990– de actividades primarias que involucran producciones a gran escala y orientadas al mercado externo, lo que ha agudizado los conflictos por el territorio (su dominación material y apropiación simbólica), por la tierra, el agua, los bosques y por cuestiones ambientales en general. La tercera línea hace foco en “Comunidades indígenas, campesinas y otros actores rurales”. Allí se citan trabajos que analizan el rol de los sujetos, sus diversas perspectivas y cosmovisiones y las distintas capacidades de ejercicio de poder con las que cuenta cada uno. Por ejemplo, se pueden mencionar escritos que se sustentan en la noción de campesinado, la perspectiva decolonial, la mirada feminista y las condiciones y/o los modos de vida de las poblaciones rurales. La cuarta línea que ofrece el texto de Lus Bietti aborda los “Problemas ambientales y valorización de la naturaleza” que toman forma en procesos de deforestación, incendios o degradación de suelos como así también de valorización patrimonial y turística, entre otras temáticas analizadas. La quinta línea de trabajo refiere a la “Relación urbano-rural y desarrollo territorial”, empleando principalmente nociones tales como periurbano y rururbano para designar espacios particulares de transición, con cierto grado de hibridación, en donde acontecen diferentes transformaciones, tensiones y conflictividades (CASTRO, 2018).

A modo de cierre, Lus Bietti resume el rastreo bibliográfico realizado poniendo de relieve la variedad de temas y abordajes identificados, lo que configura una Geografía Rural en Argentina en tanto campo ecléctico y heterogéneo, que trasciende lo agrario y posibilita pensar en un espacio rural atravesado por diversos actores y usos que generan conflictos y contradicciones. A continuación intentamos dar cuenta de esa diversidad en relación a los artículos que componen este dossier empleando la propuesta analítica del autor.

Resistencias y alternativas en el agro argentino

Empleando el marco analítico de Lus Bietti, podemos continuar el recorrido por este dossier con el trabajo de Paula Acero y Valeria Mosca denominado **Las estrategias de las organizaciones de la agricultura familiar en la producción del territorio: el caso del cinturón hortícola platense (2015-2019)** el cual puede inscribirse en los temas de la primera línea asociada, en particular, a los nuevos sujetos que intervienen en el agro moderno. Mediante este escrito, las autoras buscan aportar elementos para la reflexión sobre la “producción del territorio”. Para ello, utilizan como estudio de caso el análisis del Cinturón Hortícola Platense, haciendo foco en las estrategias de las organizaciones de la AF durante 2015-2019. Allí se pueden reconocer, sistematizar y analizar una serie de estrategias que sitúan a la AF como un movimiento social que interviene activamente en la producción del territorio periurbano platense.

Es importante destacar que el recorte territorial –el Cinturón Hortícola Platense– posee gran relevancia en términos productivos al tratarse del cinturón verde de producción hortícola más importante de Argentina. Asociado a esto, allí se concentra un número importante de agricultores familiares periurbanos a partir de los cuales han nacido numerosas organizaciones de la AF que han impulsado las principales expresiones de acción colectiva en los últimos años en el país.

En términos analíticos, las autoras consideran a la AF como “movimiento socioterritorial” (FERNANDES, 2005), a la vez que emplean la noción de acción colectiva (MCADAM, MCCARTHY, ZALD, 1999) para analizar sus estrategias organizativas. En otras palabras, la AF posee características que la definen como un movimiento social en tanto se trata de organizaciones que representan a un colectivo y disputan con las élites oponentes. Los sujetos que la componen definen sus propias estrategias, movilizan recursos y transforman orientaciones culturales y relaciones de poder. A la vez se constituye como un movimiento socioterritorial, ya que para alcanzar sus objetivos, se espacializa y promueve otro tipo de territorio. Por su parte, el Estado actúa como interlocutor entre los movimientos y otros sujetos, pero también es un adversario contra quien lucha la AF con el objetivo de conquistar derechos, cristalizándose este vínculo en contradicciones y conflictos.

En lo referido al análisis del caso, existen una serie de problemáticas de la AF específicamente en el mencionado cinturón hortícola que pueden resumirse en: dificultades en el acceso a la tierra, modelo productivo altamente mecanizado lo que lo torna poco accesible a muchas familias de la zona, e inconveniente para la comercialización. Estos problemas se agravaron a partir del año 2015. Para enfrentar estos desafíos, las organizaciones de la AF han desarrollado una serie de estrategias vinculadas a la agroecología y las colonias agrícolas de abastecimiento urbano, el diseño de canales alternativos de comercialización y modalidades de protestas que se pueden sintetizar en el “primer paro quintero” y “los verdurazos¹”.

Para concluir, las autoras afirman, por un lado, que la AF se constituye como un movimiento social en tanto representa un colectivo, comparte elementos identitarios y se organiza alrededor de las demandas comunes ya mencionadas; y por el otro, con sus estrategias, cuestionan el ordenamiento actual del territorio, buscando alterar las relaciones de poder.

También dentro de esta línea, pero focalizando en las resistencias y alternativas desde la AF, Julieta Saettone realiza un estudio exploratorio sobre las prácticas territoriales de organizaciones sociales en el ámbito rural y su vinculación con políticas públicas. Con el

¹ Método de protesta que consiste en la donación o venta directa a precios “populares” (bajos) de frutas y verduras por parte de los productores en las principales plazas de los centros urbanos.

título **Las nuevas organizaciones de la agricultura familiar. Una aproximación desde el territorio. El caso de la organización La Comunitaria en la región pampeana argentina (2015-2021)**, el escrito se sostiene en el análisis de un organización cuya área de influencia abarca espacios de la provincia de Buenos Aires y La Pampa, en la región pampeana argentina, entre 2015 y 2020. La Comunitaria tiene una particularidad: su origen como grupo de teatro popular, aunque desde 2011 articula con talleres de oficio y desde 2018 se vincula principalmente a iniciativas agrarias.

Respecto a la perspectiva teórica empleada por la autora, por un lado, se afirma en el concepto de “territorio” de Lopes de Souza (1995) definido, a grandes rasgos, como relaciones de poder proyectadas en el espacio. Estas relaciones son capacidades diferenciales de controlar, usar, influenciar cosas que se producen históricamente y manifiestan a través de prácticas sociales concretas, una ordenación de las cosas y fundamentalmente su espacialidad. Para enfatizar en la dimensión espacial y de poder de las prácticas de la organización La Comunitaria, Saettone las define como “prácticas territoriales”. Por otro lado, se toma al Estado como una parte relevante en este entramado de relaciones de poder, prácticas y ordenaciones que configuran la producción del territorio, afirmándose esto, en gran medida en el concepto de políticas públicas de Oszlak y O’Donnell (2007).

Respecto al caso de estudio, La Comunitaria es una organización que surge en 2006 al noroeste de la provincia de Buenos Aires. Desde aquel momento a esta parte, alcanza un total de 13 sedes en distintas localidades de la provincia de Buenos Aires y La Pampa. Su base social se compone de pequeños y medianos productores agrícolas-ganaderos, tamberos, familias productoras de cerdos, ovejas y aves, crianceros de chivos, trabajadores, mujeres y jóvenes rurales que realizan actividades agrarias y no agrarias, profesionales, docentes.

El teatro se destaca como herramienta de organización y disputa estratégica en un territorio como del que surge La Comunitaria, caracterizado por la invisibilización de los sectores empobrecidos, con componentes racistas, un fuerte control social, el rechazo a la política y consenso sobre el modelo del agronegocio. El teatro no solo ha contribuido a la identificación de problemáticas y su disputa simbólica, sino también ha contribuido a delinear proyectos colectivos para alcanzar objetivos materiales. En este sentido, la cooperativa de La Comunitaria buscó recuperar un galpón para el uso de la comunidad. Este hecho es parte de un conflicto más amplio por el territorio y un hito para la organización.

A partir de su integración a la rama rural del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), La Comunitaria comienza a identificarse como organización rural parte de la AF para impulsar iniciativas agrarias. En este sentido, se visibiliza la importancia de la producción de

alimentos de cercanía y, en contraposición, falta de oferta de verduras frescas en la zona. En respuesta a esto, en 2020, La Comunitaria comienza a desarrollar huertas comunitarias.

En síntesis, a través de las prácticas territoriales descritas y su integración al MTE-Rural, La Comunitaria fortalece su capacidad para influenciar y disputar recursos, ordenaciones y políticas públicas, que configuran el territorio pampeano.

En plano estricto de las alternativas, particularmente económicas, el trabajo de Emanuel Jurado, Christian Arnaiz, Florencia Isola y Laura Niño se sitúa en el debate en torno al modelo agroalimentario. Con el título **Espacios reticulares bajo una trama solidaria. Circuitos cortos de alimentos de origen agrícola con mercados de cercanía en el Partido de Quilmes (Provincia de Buenos Aires, Argentina)** los/as autores/as realizan un aporte a los estudios rurales desde Economía Social, Solidaria y Popular, disciplina en construcción con fuerte anclaje en América Latina. Específicamente se pretende dar cuenta de una serie de circuitos cortos de comercialización alimentaria con mercados de cercanía, describiendo principalmente aquellos que, en su interior, incorporan nodos de consumo.

En términos teóricos, se emplea, por un lado, la categoría de Circuitos Cortos de Comercialización (CCC) que remite a aquellas formas de circulación agroalimentaria que no sólo reducen al mínimo la distancia geográfica y la cantidad de figuras intermediarias entre la producción y el consumo, sino que promueven también un acortamiento de las distancias vinculares entre dichos actores (LÓPEZ GARCÍA, 2012). Esto tiene un correlato geográfico al plantearse la noción de red (DIAS, 2005) para dar cuenta de esta articulación entre producción, comercialización y consumo y las distancias físicas involucradas. Se trata de poner en consideración al espacio geográfico, el cual comprende la indisociabilidad de dos dimensiones: los elementos fijos, la materialidad (natural o construida), el sistema de objetos, en la actualidad cada vez más artificializado; y la vida que anima esa materialidad, los flujos, las relaciones sociales, el sistema de acciones que da nuevos sentidos, nuevos contenidos a esos objetos o que crean otros (SANTOS, 2009).

El caso que se coloca en debate involucra espacialmente el Municipio de Quilmes y áreas aledañas, es decir, partidos de la zona Sur del Gran Buenos Aires y algunos barrios del sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Allí, la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) desarrolla estrategias académico-territoriales de formación, investigación, extensión, incubación e innovación social universitaria en el campo de las alternativas socioeconómicas. Particularmente, en este trabajo se hace foco en los mercados de cercanía como elemento distintivo de los CCC. Estos mercados son espacios materiales y/o inmateriales donde se produce el intercambio de productos y/o bienes para su consumo final. Se detallan aquellos mercados que cuentan con nodos de consumo que los

dinamizan. En este sentido, los nodos son entendidos como parte de una red espacial, la cual posee una lógica propia definida por determinados sujetos que las diseñan, modelan y regulan.

Luego del análisis de estas experiencias, se reafirma que la distribución de alimentos, particularmente aquellos de base agraria, requiere de una estructura compleja y cambiante que logre realizar esa tarea con cierto grado de éxito. El caso del partido de Quilmes y zonas cercanas permite dimensionar esa complejidad ya que involucra una gran diversidad de formas y sujetos involucrados en los CCC.

Agua, extractivismo minero y conflictividad

La segunda línea propuesta por Lus Bietti tiene correlato con el trabajo de Laura Isla Raffaele y Romina Bruculo. Enfocado en actividades primarias asociadas a la producción a gran escala, el artículo denominado **La problemática del agua y el extractivismo minero en la provincia de San Juan: aportes desde la Ecología Política y el Ciclo Hidrosocial**. pretende dar cuenta de la profundización del modelo minero en la provincia de San Juan (oeste de Argentina) en las últimas dos décadas en paralelo a un creciente nivel de conflictividad social. El trabajo alimenta un acervo de conflictos socioambientales en América Latina y el Caribe. En el caso específico de San Juan, se evidencia el incremento de una conciencia colectiva en la defensa de los bienes de la naturaleza, en particular del recurso hídrico ante el avance del extractivismo minero.

En el plano teórico, para al análisis de los conflictos mineros, el escrito emplea la perspectiva de la Ecología Política y la noción de Ciclo Hidrosocial ya que, según las autoras, echan luz a las problemáticas socioambientales en tanto cuestiones que integran diversas dimensiones y valoraciones, a saber: los tipos de conocimientos involucrados en estos conflictos, las percepciones de los actores, las consideraciones acerca del agua y otras fuentes de la naturaleza y los diversos dispositivos desplegados por sus protagonistas.

Como trasfondo de la conflictividad por el agua en la cuenca del río Jáchal (San Juan), las autoras describen la mirada de los organismos internacionales sobre la escasez de agua y analizan el manejo de los recursos hídricos en Argentina, para luego reflexionar sobre la construcción de una narrativa minera en San Juan. Según las autoras, tanto el gobierno provincial como los medios de comunicación se han encargado de difundir un imaginario según el cual la minería se presenta como el único motor para el desarrollo de la región.

Finalmente, comprenden que la conflictividad se expresa en la disputa entre entre las organizaciones sociales antimineras –principalmente de la mano de la Asamblea Jáchal No Se Toca– y los poderes político-económicos. Se trata de un proceso latente y cambiante

ya que los reclamos de las asambleas pasan de centrarse en las consecuencias que genera la megaminería sobre la calidad y disponibilidad de agua, a la incorporación de la demanda por la protección de los glaciares.

Una mirada argentina sobre un conflicto indígena en Chile

Por su parte, la propuesta de Mara Duer puede situarse en la tercera línea sobre comunidades indígenas y campesinas. Con el trabajo llamado **El aspecto territorial de la organización comunal Mapuche. Un estudio de caso de las ocupaciones de tierra en la Araucanía**, la autora retoma la tradición en América Latina de los estudios sobre resistencias espaciales en el ámbito rural, particularmente a través del concepto ya citado de movimiento socioterritorial de Fernández (2005). De fondo, la idea de territorio ofrece evidencia de la persistencia de otras relaciones con la tierra que las prescritas por los estado-nación. Particularmente aborda una instancia de disputa por la tierra de dos comunidades Mapuche contra una corporación forestal. A través de este caso, el artículo explora la transformación en los reclamos de tierras en relación a la expansión de la extracción de recursos en el área centro-sur de Chile (Araucanía y BioBío). Específicamente se hace foco en la región de Ercilla –la zona de mayor conflicto de la Araucanía con ocupaciones Mapuche y la presencia permanente de militares y vigilancia policial–, donde se puede identificar a las comunidades Lof Chequenco y Guanaco Millao que se organizaron y aliaron para formar un movimiento socioterritorial e iniciar la recuperación territorial.

Continuando con aspectos teóricos, la autora busca reflexionar sobre la conexión entre la transformación de reclamos de “tierra” a los reclamos de “territorio” en relación al avance del extractivismo y el desarrollo de movimientos socioterritoriales. Siguiendo la perspectiva relacional, el avance de esta forma de capitalismo extractivo sobre la tierra significa más que una nueva forma de acaparamiento de tierra o una simple transferencia entre propietarios de tierras. A partir de una perspectiva decolonial, el artículo se enfoca en su dimensión espacial y socioterritorial, considerando la forma contemporánea que toma la historia.

La multiplicación de los movimientos socioterritoriales en la región, según Duer, necesita ser entendida junto a la expansión del modo de producción extractivo en América Latina y sus impactos en cuerpos y tierras. Una de las respuestas más distintivas que está implicada en esta forma de desarrollo extractivista ha tomado la forma de resistencia-en-el-lugar (local o situada) donde las estrategias de acción y negociaciones directas resultan primordiales. Espacialmente la unidad de transformación material de las

comunidades Mapuche se organizó en torno a la reterritorialización del *lof* (nombre en Mapudungun de las formas en que las comunidades se organizan siguiendo la línea de parentesco). Para los movimientos socioterritoriales indígenas las luchas por la tierra son más que una disputa por la posesión de la tierra; de lo que se trata es de recuperar una relación de pertenencia con la tierra. Los casos de Ercilla ilustran cómo el territorio es promulgado, material y simbólicamente por las comunidades Mapuche que utilizan la acción directa (la ocupación rural, el bloqueo de carreteras, así como la instalación de símbolos espirituales y políticos) y, al hacerlo, transforman las relaciones de los sujetos con sus tierras.

Turismo y nuevas ruralidades

El trabajo de Gabriela Rodríguez y Cecilia Pérez Winter titulado **Ruralidades emergentes: el rol de la valorización turístico patrimonial en los espacios rurales de la provincia de Buenos Aires (Argentina)** puede inscribirse en la cuarta línea propuesta por Lus Bietti. En este caso, las autoras ponen en juego uno de los aspectos que contiene la noción de nueva ruralidad: la valorización turística de espacios rurales. A través del análisis de la situación en la Provincia de Buenos Aires –empleado como estudio de caso– se propone indagar en la formulación de políticas públicas y el desarrollo de emprendimientos que, con diferentes intereses, enfoques y destinatarios, promueven la selección, activación y formalización de ciertos elementos como patrimonios y/o como atractivos/destinos turísticos. Particularmente se analizan procesos en los municipios de Lobos, Mercedes, San Andrés de Giles, Cañuelas, Exaltación de la Cruz y San Antonio de Areco.

Para lograr esto, parten del empleo de la noción de “turistización” en tanto herramienta teórica entendida como proceso de construcción social, dinámico, complejo y en permanente tensión llevado a cabo por diferentes actores ubicados en diversas escalas de intervención que van seleccionando y destacando diferentes atributos (y ocultando otros) de los lugares que se conformarán y promocionarán como destinos y/o atractivos. En el marco del “giro territorial” (SANTOS, 1994) sobre el mundo rural, el concepto de nueva ruralidad se emplea para dar cuenta de las múltiples y profundas transformaciones que comienzan a definir a los espacios rurales de la región.

En este marco, existe una identificación con lo criollo y la figura del gaucho en varias de sus localidades, siendo importante las celebraciones locales que apelan a la evocación de la tradición y prácticas ecuestres como la jineteada². Para ello, se consolida un complejo conjunto de actores públicos y privados de diferentes escalas de intervención

² La jineteada gaucha es una actividad ecuestre característica y tradicional de la Argentina, Uruguay, en la Zona austral de Chile, y el Sur de Brasil

que impulsan la activación de diversos elementos (histórico-culturales y naturales) asociados a la ruralidad: fiestas populares, prácticas productivas, monumentos y sitios, recursos naturales, paisajes, personajes, etc.

El artículo constata la existencia de diversas formas de valorización turístico-patrimonial. Se activan lugares, actividades, y prácticas vinculadas con el consumo de diferentes nociones de naturaleza, mientras otras se asocian a aspectos histórico-culturales. Así se incluyen áreas, paisajes y/o emprendimientos a través de la construcción de rutas. Además, se fortalecen las representaciones sobre lo rural en relación con las dinámicas urbanas a través de un conjunto de elementos asociados a la naturaleza mediante la narrativa de la crisis de las ciudades industriales (contaminación, inseguridad, industrialización, despersonalización).

¿Urbano o rural? La condición híbrida de los parajes rurales

Finalmente la quinta línea analítica encuentra representación en el trabajo **Ciclos de resistencias espaciales. Permanencia y estrategias habitacionales en Pozo Azul, Misiones (Argentina)**, de Aymara Zanotti. Si bien el planteo de la resistencia está presente en el título y en ese caso se ajustaría a la segunda línea de trabajo mencionada anteriormente, preferimos hacer foco en la condición híbrida del espacio rural-urbano que propone este caso.

Zanotti busca analizar los cambios y continuidades en las estrategias habitacionales de la población de Pozo Azul, un paraje ubicado en el nordeste de la provincia de Misiones (norte de Argentina). Se trata, principalmente, de pequeños productores que buscan a través de esas prácticas, reafirmar su presencia en ese lugar. Pozo Azul –que existe desde mediados de siglo XX como centro de abastecimiento de los trabajadores forestales de la zona– comenzó a crecer y expandirse a partir de la ocupación espontánea de tierras privadas por parte de pequeños productores hacia principios de la década de 1990 y, desde ese entonces, ha sido epicentro de un conflicto por la tierra.

Desde lo teórico, el trabajo toma la categoría de paraje rural, noción en debate y en permanente construcción en los estudios rurales (RODRÍGUEZ, 2020). El paraje de Pozo Azul está creciendo en tamaño y en población, causando nuevas formas espaciales (calles, viviendas, vínculos, organizaciones, etc). Si bien este crecimiento desborda la definición propuesta para caracterizar un paraje rural, es cierto que, por un lado, la población local sigue denominando a Pozo Azul como paraje y, por el otro lado, ciertas características como la proximidad, el apego y la identidad con el lugar se conservan.

Por otra parte, se intenta conceptualizar la noción de resistencia en su doble naturaleza de categoría de la práctica política y categoría analítica. Más allá de esto, existen dos elementos fundamentales que componen las prácticas de resistencia: la acción y la oposición (HOLLANDER y EINHOWER, 2004). La autora desarrolla esta categoría vinculado al paraje Pozo Azul a través de una serie de tres ciclos que van desde 1990 hasta la actualidad que encierran ocupación espontánea de tierras privadas, organización de la población, mensura de tierras y formalización del proceso de la mano del Estado.

A modo de cierre, el artículo intenta ser un aporte para pensar las estrategias habitacionales desde la concepción de las resistencias. Además, reflexiona sobre el espacio rural y la ruralidad como fenómeno espacial que adquiere características que deben ser pensadas en su propio contexto de producción.

A modo de cierre: diversidad académica con foco en las resistencias rurales

La propuesta que encierra este dossier alimenta la afirmación sobre la pluralidad temática, de enfoques y sujetos en torno a los estudios rurales en Argentina. Específicamente en términos conceptuales, se despliega en el conjunto de los escritos una verdadera constelación de conceptos (HAESBAERT, 2014) que, a partir de la noción de espacio geográfico, se nutre de términos variados. En este sentido, el concepto de territorio –claramente situado en las realidades de América Latina– se desenvuelve desde una mirada amplia que abarca no sólo aspectos materiales sino también simbólicos del espacio y las relaciones de poder en él involucradas. Asimismo, desde el territorio se desprenden otras nociones complementarias tales como movimientos socioterritoriales, prácticas territoriales, resistencias, red, entre otras. A su vez esta constelación conceptual está acompañada de una pluralidad de enfoques analíticos que también destacan nociones como las de nuevas ruralidades, extractivismos, turistización o indigenismo, solo por mencionar algunas.

Ahora bien, más allá de la diversidad apuntada, reconocemos una tendencia en el dossier hacia el estudio de las subalternidades, es decir, sujetos involucrados al espacio rural que resisten, fundamentalmente, a la lógica del capital. Inclusive, varios trabajos de forma general o detallada dan cuenta de alternativas socioeconómicas que son enmarcadas en la agroecología y en la Economía Social, Solidaria y Popular.

Por último, no queremos dejar de explicitar los fuertes vínculos entre la producción académica de Brasil y Argentina, vigente, de manera sistemática y sostenida en el tiempo, al menos desde finales de la década de 1980. Ello se manifiesta no solamente (y específicamente) a través de la presente publicación, sino que, además, se expresa en el cuerpo teórico de los trabajos aquí expuestos. En definitiva, consideramos que los puentes

tendidos entre ambas “orillas académicas” han permitido enriquecer significativamente el desarrollo de un Geografía rural de carácter crítico, reflexiva, inclusiva y comprometida con la denuncia y transformación de un mundo dominado por las injusticias del sistema capitalista. Apostamos a que este dossier fortalezca aún más tales vínculos y, con ellos, esta forma de pensar y hacer Geografía en el futuro.

Referencias

ÁVILA SÁNCHEZ, H. Tendencias recientes en los estudios de Geografía rural. Desarrollos teóricos y líneas de investigación en países de América Latina. **Investigaciones Geográficas** - Boletín del Instituto de Geografía, v. 88, p. 75-90, 2015.

CASTRO, H. Lo rural en cuestión: perspectivas y debates sobre un concepto clave. *In:* Castro, H y Arzeno, M. **Lo rural en definición: aproximaciones y estrategias desde la Geografía**. Buenos Aires: Biblios, 2018. p.19-48.

DIAS, L. Os sentidos da rede: notas para discussão. *In:* Dias, L.;Silveira, R. **Redes, sociedades e territórios**, 2, PP. 11-28, 2005

FERNANDES, B. M. Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais. **Revista Nera** ano 8, n. 6, p. 14-34, 2005.

GARCÍA RAMÓN, M. D.; TULLA, A. F.; VALDOVINOS, N. **Geografía Rural**. Madrid: Editorial Síntesis, 1995.

HAESBAERT, R. Por uma constelação geográfica de conceitos. *In:* **Viver no limite: território e multi/transterritorialidade em tempos de in-segurança e contenção**. Rio de Janeiro, Bertrand, 2014.

HOLLANDER, J.; EINWOHNER, R. Conceptualizing Resistance. **Sociological Forum**, v. 4, n. 19, p. 533-554, 2004. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/4148828>. Acceso en: 29 ago. 2023.

LOPES DE SOUZA, M. O território: sobre o espaço e poder, autonomia e desenvolvimento. *In:* LOBATO CORREA, R; CASTRO, I. E. de; GOMES, P. C. da C. (org.) **Geografia: conceitos e temas**. Río de Janeiro: Bertrand, 1995. p. 77-116.

LÓPEZ GARCÍA, D. Canales cortos de comercialización, un elemento dinamizador. **Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y culturas**, Año 8, p. 20-24, 2012.

MCADAM, D.; MCCARTHY, J.; ZALD, M. **Movimiento sociales: perspectivas comparadas**. Ed. ISTMO S.A.: Madrid, 1999.

OSZLAK, O.; O'DONELL, G. Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. *In:* ACUÑA, C. (org.). **Lecturas sobre el Estado y las políticas públicas: Retomando el debate de ayer para fortalecer el actual**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Proyecto de Modernización del Estado, [1995] 2007. p. 555-578.

PANIAGUA, A. Geografía Rural. *In:* HIERNAUX, D.; LINDÓN, A. (org.). **Tratado de Geografía Humana**. Ciudad de México: Anthropos/Universidad Autónoma Metropolitana, 2006. p. 71-84.

RODRÍGUEZ, C. Propuesta de zonificación de usos del suelo en el paraje “Las Toscas”, partido de Lobería, provincia de Buenos Aires, en los inicios del siglo XXI. **Journal de Ciencias Sociales**, año 8, n. 14, p. 103-127, 2020.

SANTOS, M. O Retorno do Território. In: SANTOS, M.; SOUZA, M. A. A. de S.; SILVEIRA, M. L. (org.) **Território: Globalização e Fragmentação**, São Paulo, Hucitec/ANPUR, 1994. p. 15-20.

SANTOS, M. **A Natureza do Espaço: Técnica e Tempo, Razão e Emoção**. São Paulo: EDUSP, 2009.

TADEO, N. La reconceptualización de lo rural en Argentina. En Tadeo N, (comp). **Procesos de Cambio en las áreas rurales argentinas. Hacia la construcción de un nuevo concepto de ruralidad**. (pp. 33-40). La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2002.

TADEO, N. Los espacios rurales en la Argentina Actual. Nuevos enfoques y perspectivas de análisis desde la Geografía Rural. **Mundo Agrario**, v. 10, n. 20, s/p., 2010.

Sobre los autores

Emanuel Jurado – Licenciado en Geografía (Universidad de Buenos Aires). Doctor en la Universidad de Quilmes (mención en Ciencias Sociales y Humanas). Becario posdoctoral CONICET. Integrante del Grupo de Estudios Geografías Emergentes: políticas, conflicto y alternativas socio-espaciales (GEm). **Orcid** – <https://orcid.org/0000-0002-9491-4326>.

Gonzalo Lus Bietti – Licenciado en Geografía (Universidad de Buenos Aires). Doctorando en la Universidad de Buenos Aires (mención Geografía). Integrante del Grupo de estudios sobre Cultura, Naturaleza y Territorio. **Orcid** – <https://orcid.org/0000-0001-6527-0878>.

Cómo citar este artículo

JURADO, Emanuel; LUS BIETTI, Gonzalo. La espacialidad en los estudios rurales: una mirada desde la Argentina reciente. **Revista NERA**, v. 26, n. 67, p. 04-18, set.-dez., 2023.

Declaración de contribución individual

Los aportes científicos presentados en la presentación fueron construidos en conjunto por los autores. Las tareas de concepción y diseño, preparación y redacción del manuscrito, así como la revisión crítica se realizaron en grupo.

Recibido para evaluación el 28 de agosto de 2023
Acepto la publicación el 30 de agosto de 2023.

El proceso de edición de este artículo estuvo a cargo de Lorena Izá Pereira y Camila Ferracini Origuéla.
